TODOS LOS FUEGOS UN FUEGO

¿Oyes el resplandor?
¿Oyes las voces
que los guerreros lanzan
al inviolado pecho
del presunto enemigo?

¿Adviertes que la noche
del porvenir se llena
con reflejos suntuosos,
y los dioses derraman
el oro de sus cuerpos
desnudos y arrogantes
como la intensa llama del placer?

No tengas miedo. Canta.
Canta conmigo ahora
que la noche se acerca
recién venido amor,
tierno cachorro,
joven deseo del verano.

No tengas miedo. Escucha.
¿Oyes el crepitar
sangriento de victoria,
las voces que proclaman
el final de una vida?

¿Adviertes el rumor,
el dulce rechinar, el aire
que impotente
arrastra la pasión, el ascua eterna
al corazón sediento de los hombres?

No tengas miedo. Escucha...
Es el rumor caliente
que inexorable avanza:
la fuerza del amor y de la vida.
No tengas miedo. Canta.
Canta con el calor del cuerpo que deseas,
del cuerpo que ahora fundes con el calor del tuyo.
Es el amor, el fuego...

El pálido temblor de la nada que llega
y te besa en la noche.

ALVARO SALVADOR

Sos del Rey Católico, 4, 4.º B
GRANADA